

Resultados 2T 2018

Banco de Bogotá S.A

Información reportada en Pesos y bajo Full NIIF (NIIF plenas).

Miércoles, 22 de agosto de 2018

PARTICIPANTES CORPORATIVOS

Alejandro Figueroa: Banco de Bogotá S.A. – Presidente

Julio Rojas Sarmiento: Banco de Bogotá S.A. – Vicepresidente Financiero

María Luisa Rojas: Banco de Bogotá S.A. – Vicepresidente de Control Financiero y Regulación

Operadora:

Damas y caballeros, bienvenidos a la conferencia de presentación de resultados consolidados del segundo trimestre de 2018 del Banco de Bogotá bajo NIIF.

Mi nombre es Hilda y seré su operadora durante esta conferencia.

En este momento, todos los participantes están en modo de solo escucha. Al final de la presentación, realizaremos una sesión de preguntas y respuestas.

Por favor, tenga en cuenta que esta conferencia está siendo grabada.

Por favor lea el descargo de responsabilidad incluido en la página dos. Gracias por su atención.

El Sr. Alejandro Figueroa, CEO de Banco de Bogotá, será el anfitrión y el presentador de hoy. Sr. Figueroa, puede comenzar la conferencia.

Alejandro Figueroa – Presidente del Banco de Bogota S.A:

Gracias, Hilda.

Buenos días, damas y caballeros. Bienvenidos a nuestra llamada de resultados del 2T de 2018.

Nos complace anunciar que nuestra utilidad neta atribuible para el trimestre fue de \$541.4 mil millones de pesos, lo que representa un aumento de 12.4% respecto al 2T el año pasado. Esto dio como resultado un retorno de 1.6% en los activos promedio y un retorno de 13.4% en el capital promedio para el trimestre.

Antes de pasar a los resultados línea por línea, es importante destacar el impacto de NIIF 9 en nuestras cifras, sobre todo cuando las comparamos con las de un año antes. Dado que los ingresos por intereses para la etapa 3 ahora se presentan netos de sus provisiones, nuestros ingresos netos por intereses ahora son más bajos, al igual que nuestras provisiones.

Si bien nuestros ingresos netos financieros son los mismos, esta reclasificación afecta nuestro margen de interés neto, costo del riesgo, índice de ingresos por comisiones e índice de eficiencia. Durante la presentación mencionaremos cómo se ve afectado cada uno de estos aspectos.

Nuestro margen de interés neto disminuyó 51 puntos básicos con respecto al 2T 17 y el principal causante fue el resultado antes mencionado de NIIF 9, que afectó particularmente nuestra cartera de préstamos comerciales. En comparación, nuestro margen de interés neto habría sido 6%, lo que muestra una ligera disminución acorde con la de las tasas del Banco de la República. Nuestra proyección del margen de interés neto para el año continúa siendo 5.5%.

Nuestro ingreso por comisiones para el período fue de \$1.1 billones de pesos, con un aumento de 4.2% en comparación con el segundo trimestre de 2017, que se vio impulsado principalmente por un crecimiento en las comisiones bancarias y de pensiones. Como resultado, nuestra relación entre ingresos y comisiones aumentó a 35.8%, que está aproximadamente en nuestro rango proyectado del 35% para el año.

Los gastos operativos del banco crecieron solo 4% desde el segundo trimestre entre 2T 17 y 2T 18, una cifra muy similar a la inflación, lo que demuestra nuestro esfuerzo concertado para manejar nuestra estructura de costos. Sin embargo, nuestros índices de eficiencia se deterioraron a 50.7% impulsados por el denominador, ya que nuestros ingresos totales para el mismo período permanecieron básicamente estables. Aislado el efecto de NIIF 9, nuestro índice de eficiencia habría sido del 48.9%, prácticamente el mismo que en 2T 17. Seguimos creyendo que obtendremos una relación de eficiencia del 50%, pero estamos trabajando por lograr una cifra ligeramente inferior.

En cuanto al balance, nuestra cartera bruta total alcanzó \$102.5 billones de pesos, creciendo 2.5% versus el 2T 17, donde nuestros portafolios de consumo e hipotecas continúan siendo nuestras líneas de negocios de más rápido crecimiento. Excluyendo las divisas, nuestro portafolio de préstamos creció 4.4% año tras año. Vemos que el crecimiento anual se ubicará en el extremo inferior de la cifra comunicada del rango de 6 a 8%.

Los depósitos totales en 2T sumaron \$97.7 billones de pesos, permaneciendo estables frente a 2T 17 y aumentando 150 puntos básicos si se excluyen las divisas. Nuestro índice de depósitos sobre préstamos netos para este trimestre fue 0.99x, lo que muestra nuestro sólido modelo de fondeo que utiliza los depósitos para financiar nuestro portafolio de préstamos. Nuestra expectativa para este año es mantener un índice similar de depósitos a préstamos netos.

Pasando a la calidad crediticia, nuestra cartera vencida de más de 90 días se ubicó en 2.2%, excluyendo el impacto de Electricaribe. Sin excluirlo, nuestro indicador de 90 días fue 2.6%. Nuestro costo de riesgo neto para el trimestre fue 1.9%, 80 puntos básicos menos que el 2.7% de 2T 17. La disminución del costo del riesgo se debió principalmente a dos factores: uno, tener una gran provisión para Electricaribe el año pasado, algo que no se repitió este año, representando 30 puntos básicos, y dos, la reclasificación de la provisión según NIIF 9, que redujo el costo de riesgo en 42 puntos básicos. Esperamos un costo de riesgo, excluyendo extraordinarios, de alrededor de 2.0 a 2.25% para este año.

En cuanto al capital, los índices consolidados del Banco de Bogotá se ubican en 9.1% para el tier 1 (solvencia básica) y 13.3% para la solvencia total. Estas cifras son significativamente superiores a los mínimos regulatorios y continúan permitiéndole al banco financiar oportunidades de crecimiento en los próximos 12 a 18 meses.

Sobre el capital, quiero referirme a la reciente publicación del decreto 1477 que lleva a Colombia a adoptar Basilea III. Apoyamos esta iniciativa, ya que creemos que es valioso que las agencias calificadoras, los inversionistas y la comunidad de analistas de investigación puedan comparar mejor nuestros niveles de capital con los de nuestros pares internacionales. Si bien es imposible una comparación idéntica entre jurisdicciones, dada la necesidad de que cada país personalice la adopción de este estándar a su propia realidad, creemos que esto representa un paso claro en la incorporación real de los principios de Basilea III posteriores a la crisis.

Brindaremos más detalles posteriormente en la presentación, pero quiero resaltar que si bien todavía deben definirse algunos temas con respecto a cómo la Superintendencia Financiera supervisará la regulación, nuestros cálculos han cumplido plenamente con esta nueva regulación.

Ahora le paso la palabra al Señor Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente Financiero del Banco de Bogotá.

Julio Rojas Sarmiento - Vicepresidente Financiero del Banco de Bogotá:

Gracias, Alejandro.

Pasando a la página cuatro, podemos ver el desempeño de la economía colombiana y cómo ha seguido mejorando gradualmente en los últimos trimestres.

Antes de pasar a las cifras macro, quiero mencionar brevemente la elección del Sr. Iván Duque como presidente del país. Como un presidente de centroderecha con claros principios que favorecen al mercado, nos alienta lo que hemos venido escuchando de la administración. En particular, en el frente comercial, entienden claramente que el sector privado se ha visto obligado a llevar la mayor parte de la carga de la caída en los precios del petróleo y que esta situación debe corregirse para mejorar la competitividad en Colombia. Dado que el Sr. Duque y su equipo entienden la importancia de manejar el déficit fiscal de manera apropiada, también han mencionado su interés por tratar de reducir los gastos y cerrar las fugas fiscales. Como resultado, hemos visto un aumento en la confianza tanto entre los consumidores como las empresas en los últimos meses. Creemos que esto debe seguir acelerándose a medida que implementa su agenda.

Pasando a las cifras del PIB, el gráfico de la esquina superior izquierda ilustra una recuperación económica desde la primera mitad de 2017. El segundo trimestre de 2018 creció 2.5%, cifra mayor que el crecimiento de 2.2% en el 2T 17 y el 1.8% de 2017 en general.

Los sectores con mejores resultados en el segundo trimestre fueron servicios profesionales, con un crecimiento del 7.6%; Administración Pública, expandiéndose 4.8%, y Agricultura, incrementando un 4.7%, mientras que los rezagados fueron la construcción, que se contrajo un 7.4%, Petróleo y Minería, que bajaron un 5%, y la Industria, que creció solo 1.7%.

La administración pública tuvo el apoyo de un presupuesto más grande para educación, mientras que la agricultura se benefició de un mejor clima que ayudó no sólo los cultivos sino también la ganadería y la pesca. Por el contrario, Construcción aún sufre el impacto de una menor dinámica tanto en bienes raíces como en infraestructura. Mientras que el sector inmobiliario está pasando por un ajuste de inventario, especialmente en cuanto a unidades de vivienda y oficinas de alto nivel, la infraestructura experimentó una desaceleración en proyectos diferentes a las carreteras.

En petróleo y minería, la minería fue la que registró una disminución que se atribuye a una caída en la producción de carbón. La producción de petróleo creció poco, pero aun así fue mucho mejor que la contracción registrada entre 2014 y 2017.

Las cifras de empleo, como era de esperarse, continúan ligeramente detrás de esta recuperación económica. En junio de 2018, la cifra de desempleo registrada fue del 9.5%, por encima del 9.2% de junio de 2017. Sin embargo, la creación de empleo se ha reactivado recientemente en las zonas urbanas, lo que es un buen indicador de lo que podría ocurrir a nivel nacional, y durante tres meses consecutivos el mercado vio creación de nuevos empleos. La industria y el comercio son los sectores que explican la mejora, mientras que otros servicios y la construcción registraron disminuciones.

Además, a nivel general, el gráfico ilustra la capacidad de recuperación del mercado laboral en Colombia. Si bien se ha deteriorado en los últimos años, el cambio solo ha sido de 60 puntos básicos, posiblemente menos de lo esperado dado el nivel de impacto sufrido por la economía debido a la caída del precio del petróleo. A medida que avanza el año, el desempleo debe estabilizarse, a medida que avanza la recuperación de la economía.

La inflación continuó su tendencia a la baja, alcanzando un mínimo multianual de 3.1% en julio. A medida que los efectos del fenómeno climático de El Niño se disiparon, el tipo de cambio estabilizó los precios de los bienes transables y los productos indexados se ajustaron a niveles de inflación más bajos. Una tendencia decreciente similar se puede observar en la inflación básica, con la medida seguida por el Banco de la República cerrando en 3.3%.

Dicho esto, hay perspectiva de varios desafíos potenciales. Los meteorólogos esperan un nuevo fenómeno climático de El Niño en la segunda mitad de 2018 y comienzos de 2019. Aunque por ahora los pronósticos hablan de un evento moderado, eso generalmente significa un impacto marginal en los precios de los alimentos.

En segundo lugar, si bien la reciente devaluación del peso colombiano ha sido pequeña en comparación con otros mercados emergentes, si continúa por un período más prolongado podría presionar los precios transables. Finalmente, unos precios más altos del petróleo

significan que se esperan aumentos en el precio local de la gasolina para el resto del año, lo que mantendrá a este elemento con una inflación por encima del rango esperado. Sin embargo, la inflación y las expectativas inflacionarias permanecen bajo control, como lo demuestra el mercado de renta fija. El consenso es que el Banco de la República alcanzará su objetivo de aproximadamente el 3% tanto en 2018 como en 2019.

Con una perspectiva de inflación más favorable y riesgos contenidos, el Banco de la República realizó algunos ajustes finales a la política monetaria durante la primera mitad del año. En este período, el Banco de la República redujo su tasa de referencia dos veces, dejando la tasa después de la reducción final en 4.25% en abril. Una parte importante de esta caída en las tasas se ha transferido a la economía, lo que ha servido como catalizador para la recuperación en curso. Más recientemente, la Junta Directiva cambió su política monetaria hacia una posición más neutral, lo que significa que probablemente llegamos al final del ciclo.

En cuanto al tipo de cambio y los precios del petróleo, ha habido una divergencia reciente entre ambos, una situación atípica, ya que tienden a moverse en tándem. Debido al aumento en el precio del petróleo originado por una escasez en la oferta, los mercados esperaban que fuera de corta duración, mientras que los inversionistas redujeron sus entradas al país, una situación común entre los mercados emergentes en el segundo trimestre de 2018. En general, la tasa de cambio reaccionó más a los flujos financieros y la normalización de la política monetaria en los Estados Unidos que al precio del petróleo. Sin embargo, sería un error descartar por completo el impacto del precio del petróleo. Dado que el peso colombiano ha sido una de las monedas con mejor rendimiento frente al dólar hasta la fecha, parecería que el precio del petróleo ayudó a amortiguar sustancialmente otros costos.

Con los precios del petróleo más altos, la inversión extranjera directa se recuperó y ahora se acerca a los \$4 mil millones de dólares en julio, por encima de los \$3.2 mil millones del mismo período en 2017. Lo mismo puede decirse de las exportaciones de petróleo, que también mejoraron notoriamente. Para la primera mitad del año, las exportaciones de petróleo crecieron un 32% anual a \$7.8 mil millones de dólares, lo que apuntala el crecimiento total de las exportaciones. Para el mismo período, las exportaciones totales fueron 15% más altas que en 2017, alcanzando los \$20.5 mil millones de dólares. Sin embargo, la recuperación de las ventas en el exterior no se centró únicamente en los productos básicos, pues las exportaciones no tradicionales también tuvieron un buen desempeño y aumentaron un 12% anual a \$6.8 mil millones de dólares.

Este aumento en las exportaciones fue más que el aumento del 7% en las importaciones, lo que llevó a una reducción en el déficit de la balanza comercial, cayendo de \$4.0 mil millones en el 2T 17 a \$3.0 mil millones en 2T 18.

También incorporando el aumento en el PIB, el déficit de la balanza comercial como porcentaje del PIB se redujo a la mitad, pasando de -3% a -1.5%. Esta mejora es aún más histórica si se compara con el déficit del 5.5% del PIB a principios de 2016.

A medida que el déficit de la balanza comercial se reduce, también lo hace el déficit en cuenta corriente. La información pública más reciente muestra un déficit en cuenta corriente de apenas 2.9% del PIB para los 12 meses que finalizan en marzo, mejor que el déficit del 4% del año anterior. Para 2018, nuestro equipo de investigación económica pronostica un déficit en cuenta corriente de aproximadamente 3.2% del PIB.

Finalmente, vale la pena señalar que a lo largo del año Colombia ha logrado mantener un fuerte colchón de reservas internacionales, que ascienden a \$47.0 mil millones de dólares o el 15% del PIB, con recursos adicionales disponibles según sea necesario mediante una línea de crédito flexible del FMI.

En la diapositiva cinco pasamos a América Central y sus indicadores clave con respecto a la actividad económica, los precios y la política monetaria.

Según el FMI, América Central debería seguir creciendo por encima del 3%, respaldada por el rendimiento de la economía de los EE. UU., y el amplio flujo de remesas. Sin embargo, su crecimiento es moderado, pasando del 3.7% en 2017 al 3.3% en 2018.

En la parte superior izquierda, incluimos los indicadores mensuales de actividad económica (IMAE) para cada país en mayo, que es la más reciente información económica disponible. El crecimiento en la región de diciembre a mayo promedió 3.3%, liderado por Honduras, con 4.0%, Panamá, con 3.7%, y Costa Rica, con 3.6%. En contraste, debido a la incertidumbre política, la economía nicaragüense desaceleró de 5.3% a 2.9%.

El desempeño de Honduras refleja una reducción de los desequilibrios macroeconómicos y de cuenta corriente y el déficit del gobierno, ya que el país cumplió con los requisitos del FMI y un acuerdo que finalizó satisfactoriamente en diciembre de 2017. El programa le permitió al país recuperar la confianza de los inversionistas, al implementar reformas que incluyen una ley de responsabilidad fiscal. Los sectores financiero y manufacturero fueron los más dinámicos durante este período.

En Panamá, la actividad del canal fue la base del crecimiento, ya que el comercio internacional tuvo su punto más alto durante la primera mitad del año. La construcción ha tenido un boom recientemente, pero la interrupción temporal en el proyecto relacionado con el metro y el aeropuerto limitó su contribución en los últimos tres meses.

En Costa Rica, la demanda interna fue clave para el crecimiento del PIB, pues el sector de comunicaciones y de servicios profesionales, presentaron cifras destacadas en la primera mitad del año.

Por otro lado, si bien la economía nicaragüense tuvo un crecimiento positivo en base a una media móvil de 6 meses, el dato más reciente de mayo revela una caída significativa como resultado de la actual crisis política. Los sectores más afectados fueron la construcción y el comercio.

Respecto a la inflación, la región centroamericana registró un modesto aumento al 2.6% en junio, por encima de la del mismo mes en 2017, que fue del 2.4%. Sin embargo, hubo

comportamientos divergentes entre los países. Costa Rica, Honduras y Guatemala mantuvieron sus medidas inflacionarias cerca al objetivo, ya que los dos primeros registraron aumentos modestos (0.4 y 0.5pp), mientras que el último presentó una reducción de 6 puntos porcentuales. Por otro lado, El Salvador y Panamá mantuvieron bajas cifras de inflación cercanas al 1%, ya que el tipo de cambio fijo ancló los precios. El último caso, Nicaragua, tuvo un aumento en la inflación del 5.6% debido a los picos de los precios de los alimentos y el transporte.

Para el final del año, el FMI pronostica una inflación del 3.5% para la región, un pequeño aumento contra el 3.3% registrado en 2017, principalmente como reflejo de los mayores precios del petróleo.

El ajuste más grande en 2018 se registraría en Guatemala, Panamá y Nicaragua. En Guatemala, la inflación bajaría debido a la dilución de los precios de los alimentos del año pasado.

En Panamá, se espera una reversión del efecto base de 2017. Finalmente, Nicaragua dependerá de cómo se desarrolle finalmente la situación política.

A diferencia del año anterior, los bancos centrales han sido menos activos en términos de ajustes de política monetaria. Después de que en febrero el banco de Costa Rica aumentara su tasa 25 puntos básicos a 5.0%, se ha mantenido desde entonces. En el caso de Nicaragua, el banco flexibilizó su política monetaria al reducir el requisito de reservas bancarias del 12% al 10% a partir de junio.

Como la región es importadora neta de los Estados Unidos, esto reduce significativamente el riesgo de una guerra comercial. Durante los 12 meses previos a junio de 2018, el déficit comercial sumó \$10.0 mil millones de dólares, equivalente a un déficit del 3.7% del PIB regional, y menor que el déficit del 3.9% en 2017. El principal impulsor de esta mejora es el menor déficit de Panamá, ya que las importaciones han crecido a un ritmo más lento que la economía.

Dada la importancia de las remesas para Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, las políticas anti-inmigratorias promulgadas en los Estados Unidos podrían significar un riesgo. Sin embargo, a lo largo del año las remesas a estos países han crecido un 9% anual, con una tasa de crecimiento individual de entre 5 y 11%.

Finalmente, vale la pena mencionar que estamos siguiendo de cerca la situación en Nicaragua y que estamos haciendo estimaciones de las posibles implicaciones para la economía del país. Con base en las noticias recientes, esperamos que esta difícil situación se resuelva sin más derramamiento de sangre y de manera diplomática.

Para poner en contexto el impacto de la situación en nuestro negocio, consideren que Nicaragua representa menos del 4% de nuestros activos totales consolidados y que hemos logrado mantener niveles muy altos de liquidez en el país, lo que ilustra nuestros principios conservadores de gestión de riesgos.

Después de haber revisado los principales aspectos económicos, pasaré a la diapositiva seis para ver nuestro desempeño comercial en el segundo trimestre.

Los activos totales presentaron una leve disminución de 0.3% en los últimos doce meses y crecieron 1.3% trimestralmente. Excluyendo las fluctuaciones cambiarias, los activos habrían crecido 1.5% anualmente y disminuido 1.1% en el trimestre.

La menor disminución en los activos en comparación con el 2T 17 se explica principalmente por una disminución en efectivo y equivalentes, así como un aumento en la reserva para pérdidas crediticias debido a NIIF 9.

Desde una perspectiva jurisdiccional, nuestra operación en Colombia tuvo ligeramente un menor peso en 2T 18 en comparación con 2T 17 debido a un crecimiento comparativo más lento.

La diapositiva siete muestra el crecimiento de nuestra cartera de préstamos. Los créditos brutos aumentaron un 2.5% en los últimos 12 meses y un 2.4% trimestral. Si neutralizamos el impacto de las fluctuaciones cambiarias, los préstamos brutos crecieron un 4.4% interanual y un 0.1% entre el 2T 18 y el T1 18.

Si desglosamos el rendimiento entre Colombia y Centroamérica, independiente de los movimientos cambiarios, las respectivas carteras de crédito crecieron un 1.9% y un 7.6% en los últimos 12 meses.

El mayor crecimiento en Centroamérica está en línea con una expansión más rápida del PIB regional. País por país, los contribuyentes que más aportaron a este crecimiento fueron Costa Rica, con 9.5%, y Guatemala, con 9.3%.

Al analizar de forma anual el crecimiento de nuestro portafolio por tipo, como pueden ver nuestra cartera de préstamos comerciales, que comprende el 59.7% de nuestro portafolio consolidado, ha aumentado un 1.2% año tras año, principalmente como resultado de que en Colombia, donde los préstamos comerciales representan el 73.9% de nuestro portafolio total, presentaron una ligera disminución, llegando al 0.3%. Esto se debe en parte a un crecimiento económico más lento, pero también a que en Colombia adoptamos un enfoque más conservador para suscribir ciertas oportunidades, particularmente en lo que respecta a los precios.

En América Central, donde la cartera comercial representa aproximadamente el 42% del total de créditos, crecimos un 4.8%. Aislado el impacto de los movimientos cambiarios, esta cifra fue del 9%.

En el otro extremo del espectro, nuestro portafolio hipotecario ha observado un crecimiento mucho más alto en Colombia, donde crecimos un 20.8%, que en Centroamérica, donde crecimos en un 5.6% aislando los movimientos cambiarios. Esto se debe en gran parte a la base mucho más pequeña que tenemos en Colombia y a también a la relaciones de préstamo/valor más conservadoras observadas en el mercado.

Finalmente, en la cartera de consumo se puede observar un crecimiento similar tanto en Colombia, que creció en un 5.8%, como en Centroamérica, que creció en un 7.1% aislando los movimientos cambiarios.

Trimestralmente, en Colombia la cartera de crédito presentó una disminución marginal de 0.9%, como resultado principalmente de un crecimiento más lento en los créditos corporativos, mientras que en Centroamérica, excluyendo los efectos cambiarios, la cartera creció 1.3%.

En términos de proyecciones para todo el año, esperamos un crecimiento de alrededor del 6%. Deberíamos ver un repunte en Colombia en la segunda mitad del año proporcional a la aceleración de la economía, pero vamos a seguir siendo cautelosos en cuanto a los riesgos por tomar, incluso si eso significa crecer a un ritmo más lento. Centroamérica deberá seguirse expandiendo más rápido que Colombia, pero probablemente será menguada por Nicaragua. Para Colombia, nuestro principal motor de crecimiento deberían ser las carteras de créditos hipotecarios y de consumo, mientras que en Centroamérica deberían ser las carteras de consumo y comerciales.

Un interesante impulsor de crecimiento que vale la pena destacar en nuestra cartera de préstamos de consumo, es el resultado logrado hasta ahora en lo que respecta a la tecnología digital. El mes pasado, las cuentas de ahorro digitales representaron el 19% del total de aperturas de cuentas de ahorro del banco en Colombia, con una tasa de crecimiento mensual compuesta de 40% desde diciembre de 2017.

Las ventas de tarjetas de crédito digitales han crecido exponencialmente, y si bien reconocemos que este es un fenómeno reciente, han demostrado una mejor calidad crediticia que el promedio del banco. En estos meses, esperamos que Digital represente más del 15% de las ventas mensuales de tarjetas de crédito del banco en Colombia y que se convierta en el segundo canal emisor más grande.

También probamos un producto de Préstamo Personal 100% Digital el mes pasado que complementa nuestro ecosistema de productos de consumo ofrecidos digitalmente, el cual actualmente incluye cuentas de ahorro, tarjetas de crédito, libranzas y créditos de vivienda.

En general, somos muy optimistas sobre los resultados de esta iniciativa que seguiremos implementando a lo largo del año.

En la diapositiva ocho, pueden ver la calidad de nuestra cartera de préstamos consolidada. Como lo mencionamos en nuestra última conferencia, al 28 de marzo habíamos provisionado el 80% del monto total del préstamo de Electricaribe, en su mayoría a lo largo de 2017. Como resultado, no tuvimos ningún requerimiento material de gasto de provisión durante el segundo trimestre de 2018. Hemos aislado el impacto de Electricaribe para comparabilidad con períodos anteriores.

En comparación con el 2T 17, nuestros índices de cartera vencida a 30 y 90 días fueron 30 puntos básicos más altos. Estos aumentos se observaron de manera relativamente uniforme

en todas nuestras carteras comerciales, de consumo e hipotecaria. De forma trimestral, estos índices fueron 10 puntos básicos más altos.

Moviéndonos hacia la derecha, el costo del riesgo bruto para el trimestre fue de 2.0% y 1.9% después de recuperaciones. Comparando estas cifras con el 2T 17, excluyendo a Electricaribe, estas cifras fueron 50 puntos básicos más bajas. Como lo mencionó anteriormente el Sr. Figueroa, esto es en gran parte el resultado del cambio requerido por los principios de la NIIF 9, en el que descuenta el ingreso neto por intereses del gasto provisionado en la partida de ingresos netos por intereses para créditos etapa 3.

En la parte inferior izquierda pueden ver nuestros castigos versus la cartera vencida a 90 días. En 2T 18, excluyendo a Electricaribe, esta cifra fue de 0.75x, bajando de 0.84x en 2T 17. Sin embargo, al observar nuestro índice de castigos por préstamos promedio, incluso se observó un aumento de 10 puntos básicos año tras año.

En la parte inferior derecha pueden ver nuestros índices de cobertura. El aumento sustancial en nuestra provisión para la cartera vencida a 30 y 90 días, en comparación con 2T 17, que pasó de 1.1 a 1.6x, respectivamente, se debió a la adopción de NIIF 9. Esto fue particularmente un impacto de Centroamérica. Como porcentaje de préstamos brutos, nuestra provisión aumentó del 2.8% al 4.1%, que es un nivel robusto y proporciona un fuerte colchón para el deterioro del crédito.

En términos de expectativa sobre nuestro costo de riesgo, seguimos esperando un número de alrededor de 2.0% a 2.25% excluyendo extraordinarios, con una convergencia gradual hacia los niveles históricos a partir de 2019.

Finalmente, antes de continuar, vale la pena destacar la situación con Ruta del Sol y el sistema de transporte masivo de Bogotá, conocido como SITP.

En términos de Ruta del Sol, en junio de 2018 teníamos provisionado el 12.9% de nuestra exposición total de \$576.0 mil millones de pesos. Actualmente, se ha negociado una extensión del préstamo hasta octubre de 2018, pero puede extenderse aún más dependiendo de cómo se desarrolle la situación.

Con respecto a SITP, nuestra exposición total, incluyendo los intereses acumulados, es de aproximadamente \$318.0 mil millones de pesos, distribuidos entre tres compañías: Consorcio Express, ETIB y TRANZIT. A finales de junio, habíamos provisionado aproximadamente \$67.0 mil millones de pesos en total.

Pasando a la diapositiva nueve, presentamos nuestros índices de calidad de cartera de préstamos desglosados entre nuestra operación en Colombia y América Central.

Primero, comenzaré con Colombia. Nuestros índices de cartera vencida a 30 y 90 días aumentaron 50 puntos básicos en comparación con 2T 17. Este incremento se observó en nuestras principales líneas de negocio.

Nuestro costo de riesgo presentó una disminución de 120 puntos básicos versus 2T 17, pasando de 2.9% a 1.7. Esto se debe, en primer lugar, a una provisión significativa no recurrente de Electricaribe el año pasado, que ascendió a 50 puntos básicos. En segundo lugar, la aplicación de NIIF 9, que requiere que la provisión sea compensada de los ingresos por intereses para los préstamos de la etapa 3, que representan 77 puntos básicos.

Nuestros castigos como porcentaje de la cartera vencida a 90 días disminuyeron de 0.49 a 0.41 veces, principalmente porque nuestra cartera vencida a 90 días aumentó más rápidamente que nuestros castigos.

El índice de castigos a créditos promedio se mantuvo estable en 1.5% durante los últimos 12 meses.

Desde la perspectiva de relación de cobertura, nuestra provisión a préstamos brutos aumentó del 3.8% en el 2T 17 al 5.3% en el 2T 18.

Al considerarlo como un porcentaje de la cartera vencida a 30 y 90 días, este índice también ha aumentado, lo que refleja el impacto de NIIF 9.

Pasando a Centroamérica, nuestra cartera vencida a 30 y 90 días aumentó 20 y 10 puntos básicos respectivamente en comparación con el 2T del año pasado. El costo neto de riesgo disminuyó 30 puntos básicos a 2.1% en el 2T 18.

Nuestro índice de castigos a cartera vencida a 90 días aumentó de 1.46x a 1.52x, en línea con el aumento en nuestro índice de castigos a préstamos promedio de 1.7% a 1.8%.

Cabe señalar que dada la situación en Nicaragua, es posible que veamos un ligero deterioro en nuestro portafolio de Centroamérica en el transcurso del año.

Finalmente, como se mencionó anteriormente, nuestros índices de cobertura en Centroamérica aumentaron materialmente en comparación con 2T 17, como resultado de la adopción de NIIF 9.

En la diapositiva diez, se puede encontrar más detalles sobre la calidad de cada una de nuestras carteras de préstamos consolidados según vencimientos a 30 y 90 días. Nuestros índices de cartera vencida a 30 y 90 días aumentaron 40 y 30 puntos básicos respectivamente en comparación con 2T 17.

En nuestro portafolio de consumo, vimos un aumento de cartera vencida a 30 y 90 días de 40 y 30 puntos básicos frente a 2T 17. En cuanto a nuestra cartera hipotecaria, la cartera vencida a 30 días subió 60 puntos básicos frente al 2T 17. Con base en la cartera vencida a 90 días, esta relación aumentó 30 puntos básicos. Este deterioro es de esperarse en un portafolio que recién está empezando a madurar y, según las comparaciones del mercado, sigue teniendo un rendimiento relativamente bueno.

Finalmente, si bien el microcrédito solo representa un 0.4% de nuestra cartera crediticia total, mostró una mejora tanto en sus proporciones de cartera vencida a 30 como a 90 días.

La diapositiva 11 muestra la estructura de fondeo consolidado del banco. El fondeo total, que incluye depósitos y obligaciones financieras, disminuyó 0.9% en los últimos 12 meses y aumentó 1.2% en comparación con el último trimestre. Al normalizar los movimientos cambiarios, nuestro crecimiento anual fue de 0.8% y nuestro cambio trimestral tuvo un aumento de 1.2%.

Desde el punto de vista de la composición, aunque nuestra mezcla se mantuvo relativamente estable durante el año pasado, el peso de los bancos y otros depósitos tuvo una ligera disminución, con la correspondiente ganancia de participación de los bonos a largo plazo y los préstamos interbancarios. Esto refleja la emisión de nuestro bono en dólares en el 3T del año pasado.

Al fijarnos en los depósitos, los depósitos totales disminuyeron 0.2% durante los últimos 12 meses y aumentaron 0.5% durante el último trimestre. Sin el impacto de los movimientos cambiarios, el crecimiento anual fue de 1.5% y la disminución trimestral fue de 1.8%.

Nuestro desglose de depósitos también se ha mantenido relativamente estable en el transcurso del año. Se ha producido un pequeño cambio hacia más cuentas de ahorro y corrientes, en comparación con los depósitos a plazo.

Finalmente, en la parte inferior de la página pueden ver nuestra relación de depósitos a préstamos netos, que fue de 0.99x en junio de 2018. Nuestra estrategia sigue implicando mantener este índice cerca de 1.0x hacia el futuro.

En la diapositiva 12 tenemos nuestros niveles de patrimonio y suficiencia de capital. Antes de pasar a las cifras, compartiré un poco más de información sobre la regulación de Basilea III que se aprobó recientemente.

Los cambios principales que conlleva son: implementar reservas de adecuación de capital, tanto de conservación como de riesgo sistémico; establecer estratos específicos para híbridos adicionales a la solvencia básica (Tier 1); deducir íntegramente intangibles del patrimonio común en el Tier 1 (solvencia básica), incluida la plusvalía; ajustar el cálculo de los activos ponderados de riesgo según estándares internacionales; implementar un enfoque guía estándar y un modelo de riesgo de contraparte; implementar el coeficiente de apalancamiento definido en Basilea III; y, establecer el crédito de capital para cuentas de otros resultados integrales, ingreso neto del período y otras cuentas de reserva de capital.

El decreto permite un período de ajuste de 18 meses para desarrollar las capacidades y alcanzar el cálculo de los niveles de capital según sea necesario, lo que significa que los bancos tendrán que informar sus índices bajo esta metodología en el 1T en 2020.

Desde ese punto de vista, los bancos tendrán cuatro años para alcanzar gradualmente los siguientes niveles totalmente:

- Una solvencia básica (Tier I) de mínimo 4.5%
- Una solvencia básica (Tier I) más un Tier I adicional de 6%;

- Un mínimo nivel de capital total de 9%, que es más riguroso que los estándares universales del 8%;
- Una reserva de conservación compuesta por solvencia básica (Tier I) de 1.5% y una reserva de riesgo sistémico del 1% para bancos de importancia sistémica.
- En total, esto significa que los bancos de importancia sistémica deberán mostrar niveles de adecuación de capital de al menos 11.5%.

Si bien aún hay aspectos que deben terminar de ser definidos por la Superintendencia Financiera en cuanto a este decreto, según nuestros cálculos actuales el Banco de Bogotá estaría cumpliendo totalmente con esta nueva regulación en todos sus aspectos.

Ahora, pasando a nuestras cifras del segundo trimestre, el patrimonio total, definido como capital atribuible más interés minoritario, fue de \$17.6 billones de pesos para el segundo trimestre de 2018, creciendo 0.8% interanualmente y 4.4% trimestralmente.

Nuestro índice de patrimonio común tangible a activos tangibles aumentó 20 puntos básicos a 8.3% para el segundo trimestre de 2018 en comparación con el año anterior, lo que refleja la rentabilidad del banco y el aumento del capital orgánico.

En la parte inferior de la página pueden ver nuestros índices de solvencia según la regulación actual de la Superintendencia Financiera de Colombia. Al cierre del 2T 18, informamos índices robustos de 9.1% en solvencia básica (Tier I) y 13.3% de solvencia total.

Pasando del balance general a nuestro estado de resultados, en la diapositiva 13 pueden ver la evolución de nuestros ingresos netos por intereses y los márgenes de intereses netos.

Los ingresos netos por intereses para el 2T 18 fueron de \$1.6 billones de pesos, lo que representa una disminución de 3.1% en comparación con el segundo trimestre de 2017. Excluyendo la NIIF 9 mencionada anteriormente, nuestro ingreso neto por intereses habría sido \$1.7 billones de pesos y crecimiento de 3.2%.

Un impacto similar se ve reflejado en nuestros ingresos netos por intereses. En lugar de caer del 6.1% al 5.6%, aislando el cambio relacionado con NIIF 9, habría sido del 6%. Esta ligera caída es proporcional a la disminución de las tasas del Banco de la República y es alentadora, ya que demuestra que hemos podido ajustar nuestros costos de fondeo, en conjunto con la disminución en el rendimiento de nuestros activos.

Nuestros ingresos netos por intereses en cuanto a préstamos, excluyendo NIIF 9, habrían sido 6.8% en vez de 6.4% en el 2T 18.

Nuestros ingresos netos por intereses en cuanto a inversiones mostraron un repunte desde el 1T 18, ya que Porvenir mejoró sus resultados del primer trimestre, recuperándose en el último trimestre.

Nuestra expectativa de ingresos netos por intereses consolidados para todo 2018 en Colombia y la tasa del Banco Central de EE. UU., asumiendo el comportamiento esperado, continúa en 5.5%, en línea con nuestros ingresos netos por intereses del primer semestre.

Pasando a la diapositiva 14, verán la evolución de nuestras comisiones y otros ingresos. Nuestros ingresos por comisiones aumentaron 4.2% en comparación con 2T 17 y 0.9% versus 1T 18. Si normalizamos el impacto de los efectos cambiarios, nuestro crecimiento fue de 5.6% interanual y 1.2% trimestral. Este aumento fue impulsado principalmente por una expansión en comisiones bancarias principalmente en Colombia, en nuestra estructura de productos y nuestra división corporativa.

Los ingresos por comisiones siguen siendo una fuente significativa de ingresos para el banco, como lo demuestra nuestro índice de ingresos por comisiones que se mantiene constante en torno al 35%. En términos de expectativa para 2018, esperamos que nuestro índice de ingresos por comisiones se mantenga aproximadamente en niveles similares a 35%.

En la parte inferior de la página pueden ver el detalle de nuestros otros ingresos operativos, que ascienden a \$292.0 mil millones de pesos en 2T 18, mostrando una disminución de 6.4% respecto al año anterior, mientras que aumentaron 12.8% trimestral.

Uno de los principales responsables del descenso versus el 2T 17 fue la menor ganancia de nuestro portafolio de inversión, que corresponde primordialmente al portafolio de inversión de Porvenir. Aunque esta recuperándose de los principales desafíos del 1T 18, el segundo trimestre del año pasado fue particularmente rentable y no se ha dado otro desempeño similar.

Algo que compensó parcialmente esta menor ganancia fue un mayor ingreso por método de participación, principalmente por Corficolombiana. Esto se debe en gran parte a las mayores contribuciones de la inversión de Corficol en infraestructura y energía. En comparación con el último trimestre, esta cifra fue ligeramente inferior debido a los dividendos anuales de la cartera de empresas de Corficol que se pagaron en el primer trimestre.

En la diapositiva 15 pueden ver nuestros indicadores de gastos, tanto como porcentaje de ingresos totales y activos promedio. Nuestros gastos en el 2T 18 crecieron un 4% versus el 2T 17, que es un poco mayor a la inflación para el período e ilustra el interés del banco por generar apalancamiento operativo.

Como resultado de la mejora continua de la migración de ventas a canales de menor costo, hemos podido generar ahorros, lo que demuestra nuestra filosofía de que el desarrollo digital no solo es valioso para mejorar la experiencia del cliente, sino también en cuanto a su desempeño financiero para el grupo. Estos ahorros se han manifestado concretamente este año en la optimización de 26 sucursales, que es cerca del 5% de nuestra huella, y en la reducción de personal.

Sin embargo, nuestros indicadores de eficiencia se deterioraron a 50.7% en el trimestre, principalmente como resultado de la disminución en nuestros ingresos por intereses, en su mayor parte debido a los cambios por la adopción de NIIF 9. Excluyendo este impacto, nuestro índice de eficiencia habría sido del 48.9%, básicamente en línea con el 2T de 2017.

Si analizamos nuestros indicadores de gastos como porcentaje de los activos promedio, particularmente de forma semestral que ayuda a reducir la estacionalidad, y eliminando el impuesto al patrimonio, que tuvo un gran impacto el primer semestre de 2017, este se mantuvo prácticamente constante, pasando del 3.77% al 3.78%. Esto ilustra que el deterioro en el índice de eficiencia se debió principalmente a su denominador y su reclasificación contable.

En cuanto a la expectativa para 2018, seguimos tratando de obtener una cifra de alrededor del 50% y un costo de activos promedio ligeramente inferior al 4%, aunque continuaremos trabajando para estar por debajo de estas cifras.

Pasando a la última diapositiva, pueden ver nuestros índices de ingreso neto y rentabilidad. El ingreso neto atribuible para el segundo trimestre de 2018 fue de \$541.0 mil millones de pesos, que representó un aumento del 12.4% frente al 2T 17.

Para el trimestre, nuestro retorno sobre activos promedio (ROAA) fue de 1.6% y nuestro retorno sobre patrimonio promedio (ROAE) fue de 13.4 %, 12 y 144 puntos básicos por encima de 2T 17.

En resumen, el crecimiento de nuestros ingresos y rendimientos netos en comparación con el mismo período del año anterior fue impulsado principalmente por: un crecimiento del 12.7% de nuestros ingresos netos por intereses en cuanto a provisiones, de los cuales aproximadamente la mitad se debe a no tener que provisionar más de Electricaribe, y la otra mitad proviene del crecimiento orgánico en el negocio; un crecimiento en los ingresos por comisiones que refleja nuestra capacidad de generar ingresos complementarios a nuestro negocio centralizado; un aumento en el ingreso por método de participación, particularmente de los cuatro proyectos de infraestructura vial de Corficolombiana y su inversión en Promigas, y el crecimiento controlado de los gastos, lo que demuestra nuestro enfoque en operar de manera eficiente y en un entorno económico más desafiante.

Estos retornos fueron parcialmente compensados por menores ingresos comerciales de Porvenir, que lograron un buen resultado el 1T de este año pero aún por debajo de nuestros resultados particularmente sólidos del año pasado, y por una tasa impositiva ligeramente más alta, más en línea con nuestros niveles esperados, que en 2T 17 fueron marginalmente más bajos, debido a un reembolso particular recibido.

Finalmente, esperamos que la rentabilidad de activos totales promedio (ROAA) de todo el año llegue a alrededor de 1.6% y la rentabilidad sobre capital promedio (ROAE) a aproximadamente 13%.

Antes de pasar a la parte de preguntas y respuestas de la llamada, resumiré nuestras expectativas. Desde una perspectiva macro, el crecimiento del PIB en Colombia debería acelerarse a alrededor del 2.5% para el año, en línea con la cifra reportada en el segundo trimestre. El crecimiento del PIB de América Central debería seguir siendo robusto y se espera que la expansión regional sea de alrededor del 3.3%. La inflación tanto en Colombia

como en América Central debería mantenerse bajo control, llegando a aproximadamente 3.1% y 3.5% respectivamente.

Con respecto a nuestro negocio, esperamos que el crecimiento de los préstamos llegue a alrededor del 6% de forma consolidada, con un crecimiento ligeramente más rápido en Centroamérica que en Colombia. En Colombia, los portafolios de consumo e hipotecarios deberían crecer más rápidamente, mientras que en América Central deberían hacerlo los de consumo y comerciales.

Desde una perspectiva de fondeo, debemos mantener un portafolio de depósitos a préstamos netos similar. Esperamos que nuestros márgenes netos de interés para el 2018 sean de alrededor de 5.5%, en línea con la disminución en la tasa promedio del Banco de la República de Colombia. Nuestro costo neto de riesgo, sin incluir extraordinarios, debería rondar entre el 2.0 y el 2.25%. Nuestra tasa de ingresos por comisiones debería mantenerse aproximadamente en torno al 35%.

En cuanto a los gastos, esperamos estar en un rango de eficiencia del 50% y 4% de costo de activos promedio, aunque esperamos poder estar ligeramente por debajo de este objetivo. Nuestros objetivos en cuanto al ROAA y ROAE para el año son 1.6% y 13% respectivamente.

En este punto, podemos pasar a la parte de preguntas y respuestas de la llamada.

Operadora: Gracias. Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas. Si tiene alguna pregunta, presione * y luego 1 en su teléfono de tonos.

Si desea ser eliminado de la lista, presione la tecla #.

Si está en un teléfono de altavoz, puede que tenga que descolgar el auricular antes de pulsar los números.

Una vez más, si tiene alguna pregunta, presione * y luego 1 en su teléfono de tonos.

Tenemos una pregunta de Carlos Rodríguez, de Ultraserfinco.

Carlos Rodríguez: Buenos días, señores. Gracias por la conferencia telefónica. Tengo un par de preguntas. La primera es, ¿sus cifras y todas las encuestas se traducen en el crecimiento de su cartera de préstamos después de las elecciones? Quiero decir, ¿cuáles son sus expectativas en cuanto a carteras consumo, comercial e hipotecario para el resto del año?

Julio Rojas: Claro, Carlos. Esperemos que ese sentimiento gradualmente empiece a manifestarse en nuestra cartera de préstamos, pero las cosas cambian un poco cuando hablamos del portafolio comercial, el de consumo y el hipotecario. El portafolio de

consumo e hipotecario ha estado creciendo al 20% y debería seguir en ese rango del 15 al 20% durante el resto del año.

Sé que tu pregunta es obviamente sobre Colombia, así que me refiero a las cifras colombianas. El portafolio de consumo en Colombia ha estado creciendo cerca del 6% y debería seguir en ese rango del 6 al 8%.

Creo que el portafolio comercial va a ser un proceso gradual. Pienso que la reforma fiscal que está a punto de ser presentada probablemente será relevante, lo que puede ayudar a generar un mayor apetito por la inversión de los clientes comerciales.

Hemos comenzado a ver que cada vez más clientes buscan oportunidades potenciales, pero seguiremos siendo muy disciplinados con los precios y los riesgos que estamos dispuestos a tomar. Entonces, vemos un ritmo ligeramente mayor de crecimiento en nuestro portafolio comercial en la segunda mitad versus la primera mitad, pero espero que sea una recuperación gradual y no algo inmediato.

Operadora: La siguiente pregunta proviene de Natalia Corfield, de JP Morgan.

Natalia Corfield: Hola. Mi pregunta es con respecto a su capitalización. Sé que no capitalizaron este trimestre, entonces me pregunto qué impulsó la mejora en su patrimonio básico trimestre a trimestre, y con respecto a la solvencia adicional también hubo un aumento. Me pregunto si eso está relacionado con algún movimiento de divisas. Esas son mis dos preguntas. Gracias.

Julio Rojas: Claro, Natalia. Comenzaré con la pregunta sobre la solvencia adicional. Allí vemos dos impactos. Tienes razón, no capitalizamos las ganancias. Ahora tenemos una asamblea anual de accionistas y, según las normas vigentes, solo se pueden incluir los ingresos en esas reuniones de accionistas en la solvencia básica, pero una parte de ellos, en nuestro caso, el 30% de las ganancias del primer semestre, se incluyen en la cuenta de solvencia adicional (Tier II), por lo que una parte del aumento en la solvencia adicional versus la solvencia básica fue impulsada por las ganancias del período, y otra parte fue impulsada por el impacto del tipo de cambio, particularmente por nuestros sub-bonos denominados en dólares estadounidenses, por lo que, obviamente, en la medida en que haya una devaluación del peso, estos se re-expresan reflejando un aumento en la solvencia adicional.

La cuenta de solvencia básica se mantuvo básicamente estable, 10 puntos básicos más. Parte de eso está relacionado con los movimientos cambiarios. Debemos tener en cuenta que hay varias características móviles bajo la regulación actual con movimientos cambiarios, en la medida en que hubo una ligera devaluación entre 1T y 2T. Lo que se obtiene por el lado negativo del capital es un aumento en la plusvalía y en los activos ponderados por riesgo, pero en el lado positivo hay ajuste por conversión de divisas,

entonces neto básicamente serían otras cuentas de capital que dieron como resultado un aumento del 10% de puntos básicos.

Operadora: Una vez más, si tiene una pregunta, presione * 1.

Tenemos una pregunta de Yuri Fernández, de JP Morgan.

Yuri Fernández: Gracias por tomar mi pregunta. Yo también tengo una pregunta sobre la capitalización, dada la implementación de Basilea III. ¿Tienen alguna cifra sobre el porcentaje de implementación de Basilea III a hoy? Gracias.

Julio Rojas: Gracias por la pregunta. La implementación de Basilea III en el banco tiene un impacto tanto en el numerador como en el denominador. En el denominador es muy sencillo, pues se liberan los activos de riesgo ponderados más significativos por varias razones. Lo que hace es alinear a Colombia con los estándares internacionales sobre cómo se calculan estos activos y su densidad, que para el banco hoy puede ser alrededor del 85%, calculada como activos de riesgo ponderados sobre activos totales, que puede estar bajando a cerca de 70%, por lo que tiene una mejora significativa desde ese respecto.

En cuanto al numerador, hay varios impactos contrastantes. Por un lado, hay una disminución procedente de la deducción de la plusvalía que se ha adquirido y la compensación del intercambio de divisas, pero también hay otras implicaciones positivas tales como poder incluir todo el ingreso neto del período en la solvencia básica (Tier I) a pesar de no tener la reunión de accionistas y otros ingresos integrados acumulados.

En este punto todavía no vamos a revelar una cifra final, y no porque no la tengamos, pues hemos hecho todos los cálculos, sino simplemente porque durante la aprobación del decreto todavía hay algunas cuestiones finales que la Superintendencia Financiera tiene que determinar y supervisar, por lo que estamos esperando para ver qué pasa con eso, pero lo que puedo decir es algo que tanto el Sr. Figueroa como yo mencionamos, que es que según la actual regulación, el decreto y los cálculos que hemos hecho, estamos cumpliendo totalmente con las cifras comunicadas públicamente, por lo que no esperamos que la implementación de Basilea III sea una restricción para nuestro crecimiento ni que requiera ningún tipo de plan de capital en este momento.

Operadora: Una vez más, para cualquier pregunta, presione * y 1.

En este momento no hay más preguntas. Le paso la llamada al Sr. Figueroa para sus comentarios finales.

Alejandro Figueroa: Muchas gracias a todos por asistir a esta reunión. Nos vemos el próximo trimestre.

Operadora: Gracias. Señoras y señores, esto concluye la conferencia de hoy. Gracias por su participación. Ya pueden desconectarse.